

**CONFERENCIA EN CONMEMORACIÓN DE LOS 50 AÑOS DE LA
PUBLICACIÓN DEL LIBRO “La estrategia del desarrollo económico” de
Albert Hirschman**

Por José Dario Uribe¹

Me es muy grato dar la bienvenida a los conferencistas y participantes en este homenaje al Profesor Albert Hirschman, con motivo de la celebración de los cincuenta años de la publicación de su libro “La Estrategia del Desarrollo Económico”. Quiero saludar muy especialmente a nuestros invitados internacionales, Jeremy Adelman de la Universidad de Princeton y Lan Pritchett de la Universidad de Harvard, por haber aceptado la invitación para venir a Colombia a compartir con nosotros su conocimiento acerca de la obra del autor que queremos honrar.

La vida y obra de Hirschman no siguieron el curso típico de las de la mayoría de los académicos de renombre, generalmente vinculados desde muy temprana edad a universidades y centros de investigación. Hirschman fue un refugiado europeo del mundo de entreguerras; un economista cuya formación técnica correspondió a un programa de estudios muy variado en diversas universidades, países e idiomas; un profesor universitario cuya vinculación continua con el mundo de la educación se inició cuando había pasado de los cuarenta años; un pensador del desarrollo económico que siempre se enorgulleció de no ser clasificado en las ortodoxias

¹ Gerente General del Banco de la República. Intervención en la Conferencia organizada por la Universidad de Los Andes y el Banco de la República para conmemorar los 50 años de la publicación del libro “La estrategia del desarrollo económico” de Albert Hirschman.

y que encontró mayor comodidad intelectual en los análisis interdisciplinarios que en los métodos tradicionales de los economistas.

De origen berlinés, recibió su formación básica en un instituto francés en el cual cursó lenguas clásicas (griego y latín) y entró en contacto con el idioma y la cultura franceses. Esta experiencia juvenil facilitaría su aprendizaje posterior de otras lenguas romances, le permitiría estudiar fuera de Alemania, sobrevivir como exiliado, y le abriría las puertas de una larga actividad itinerante como investigador y consultor en varios continentes.

Hirschman siguió cursos formales de economía en París (Escuela de Altos Estudios Comerciales), en Londres (Escuela de Economía de Londres), y en Trieste, Italia, en donde cultivó un interés especial por la demografía y culminó su doctorado.

Al igual que sus ancestros intelectuales nacidos en las tres últimas décadas del siglo XIX, los jóvenes alemanes de principios del siglo XX mantuvieron el fervor por la obra de Nietzsche, e Hirschman no fue la excepción. Los escritos histórico-políticos lo atrajeron desde su juventud, en particular los temas de la social democracia alemana, del socialismo del siglo XIX y de la revolución rusa. En sus escritos, el autor reconoce la deuda intelectual con dicha literatura en cuanto hace a la historia de las ideas y a los procesos de reforma.

El compromiso político no le fue indiferente al joven economista, incluido el activismo beligerante. Estuvo en varios frentes en Europa, se alistó en el ejército francés al sobrevenir la segunda guerra mundial, y colaboró con el Comité Internacional de Rescate que buscaba facilitar la salida de Europa de personas perseguidas por causas raciales. El propio Hirschman partió para los Estados Unidos en 1940. Su destino original fue Berkeley, California. En el curso de dos años preparó los temas centrales de su primer libro, *National Power and the Structure of Foreign Trade*. Sin embargo, este no fue el principio de una carrera académica ininterrumpida, como podría pensarse. El autor debió vincularse al ejército de los Estados Unidos en 1943 y fue enviado, primero al Norte de África y luego a Italia.

Al volver a los Estados Unidos, Alexander Gerschenkron, entonces economista del Federal Reserve, lo invitó a trabajar con él. Sus temas fueron la reconstrucción de Francia e Italia, y luego, asuntos relacionados con el Plan Marshall, la organización de la Unión Europea de Pagos y cuestiones coyunturales del Banco de Italia. Así, en poco tiempo, el refugiado de otra época se convirtió en asesor del banco central italiano.

En 1952, Hirschman enfrentó el dilema de irse a Europa para trabajar con la Unión Europea de Pagos o viajar a un país subdesarrollado en calidad de asesor económico. En Colombia, la Misión del Banco Mundial liderada por Lauchlin Currie había dejado entre sus recomendaciones institucionales la de crear un consejo de

planeación. A Hirschman se le ofreció la opción de trasladarse a Colombia para desempeñar aquella asesoría. Su venida a Colombia le abrió nuevas perspectivas no sólo al consultor, sino al futuro intelectual del desarrollo económico. Tras dos años de asesoría al Consejo de Planeación y dos de consultoría privada, Hirschman tuvo ocasión de dedicar un año en Yale a escribir sobre desarrollo económico; la oferta original se extendió posteriormente a los dos años que el autor dedicó a terminar su obra *The Strategy of Economic Development*. En el prefacio de la primera edición del libro, Hirschman escribió:

“Mi nombramiento como Profesor de Investigación Irving Fisher en la Universidad de Yale durante el año académico 1956-57 me dio una oportunidad única para reflexionar sobre mi experiencia en Colombia. Una beca de la Fundación Rockefeller hizo posible terminar el manuscrito durante el año siguiente” (Hirschman [1958], 1962, p. vi).

Con gran frecuencia en sus escritos, las ideas centrales del autor se concentran en frases contrastantes como “*a bias for hope*”, en la que el término sesgo, generalmente interpretado en términos negativos, es compensado por un vocablo de connotación positiva. Hirschman acude reiteradamente a ciertas frases o acuña expresiones como *Economía Política* y *Posibilismo* que no aparecían en los textos típicos de economía. En el caso del desarrollo económico, desde sus primeras incursiones en el tema, el autor defiende la **interdisciplinariedad** de su enfoque:

“Algunas de mis ideas son esencialmente teorías del desarrollo económico” (Hirschman, 2001, p. 94). “Invadir (cruzar las fronteras entre disciplinas) es fundamental en mi pensamiento” (Hirschman, 2001, p.95). Otra expresión original del autor es “*shifting involvements*” para referirse a los vínculos entre lo privado y lo público en el desarrollo económico, en este caso para romper los compartimientos estancos que delimitan las áreas de lo estatal y lo particular.

En el prefacio de *The Strategy*, se refiere a “la literatura antropológica... un territorio cuyos ricos recursos son con gran frecuencia dejados en el olvido por el economista” (Hirschman, ([1958], 1962 p.vi).

Con la publicación de *The Strategy*, el autor inauguró más de una década (1956-1968) de investigación centrada en el tema del desarrollo económico. Aparte de *The Strategy*, Hirschman publicó *Journeys Toward Progress. Studies of Economic Policy-Making in Latin America* (1963) y *Development Projects Observed* (1967).

En la búsqueda del *primum mobile* del desarrollo, Hirschman se reencuentra con Gerschenkron (1952) quien en sus ensayos acerca del atraso económico en perspectiva histórica descarta que la persistencia de este fenómeno dependa de la ausencia de ciertos prerrequisitos como el acervo de capital necesario, o la disposición de la tecnología apropiada.

Hirschman ([1958], 1962 capítulo 3) pone en tela de juicio la llamada teoría del crecimiento equilibrado, cuyos autores establecen unos prerrequisitos *sine qua non* del crecimiento, que toda economía en trance de abandonar su atraso económico debería cumplir más o menos simultáneamente. Dicha teoría destaca las interrelaciones entre las varias actividades económicas que concurrirían para generar desarrollo económico y Hirschman coincide con ella al realzar tales interrelaciones, pero considera que el desarrollo no tiene como condición necesaria que una economía atrasada disponga de una vez de todos los requisitos.

El no contar conjuntamente con los elementos requeridos no es óbice para que una sociedad se encamine por una senda de desarrollo; este avance puede producirse por la conjunción de procesos microeconómicos y procesos sociales. En términos de sectores, las interrelaciones no son sólo estáticas sino dinámicas, de modo que el avance de los unos sirve para el despegue de los otros; en términos sociales, se trata de una concepción del desarrollo que convoca los esfuerzos individuales en función de dicha orientación.

Adquirir una perspectiva de desarrollo significa no sólo la existencia de determinación social para el crecimiento económico y el progreso social, sino “organizar los factores, los recursos y las habilidades” en términos del desarrollo. Esta organización

seguramente requerirá decisiones institucionales y procesos de reforma.

En una entrevista concedida a mediados de los años noventa, Albert Hirschman se expresó así: “Me gusta entender cómo ocurren las cosas, cómo es que sucede efectivamente el cambio. Tal parece haber sido la guía de su tarea intelectual, y bien podría ser la máxima que nos reúne hoy para celebrar el medio siglo de aparición de su obra “La Estrategia del Desarrollo Económico”.

Bogotá, junio 5,2008